

RESEÑAS

MIGUEL CÓRDOBA SALMERÓN. *El Colegio de la Compañía de Jesús en Granada. Arte, historia y devoción*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006. 364 pp. y 71 ils.

Como dice el colofón, este libro se terminó de imprimir el día 8 de noviembre de 2006, festividad de San Hugo, si bien, sólo es el epígono de un magnífico trabajo de investigación, cuya lectura y defensa, para obtener el máximo grado académico, tuvo lugar, el curso pasado (7 de octubre de 2005), ante un tribunal presidido por el profesor José Manuel Pita Andrade, el cual propone su publicación en la prestigiosa colección «Tesis Doctorales “cum laude”, serie A: Arte» —figurando con el número 23—.

El principal objetivo de la citada compilación es, como reza en su cubierta de cierre, contribuir a la difusión de estudios «de probado rigor científico», poniendo «al alcance de los estudiosos obras inéditas de subida calidad». No obstante, las limitaciones editoriales en extensión, como, incomprensiblemente, las ilustraciones en blanco y negro —en contribuciones donde las artes plásticas rigen—, hacen al autor paliar estas deficiencias con su edición en Cd Rom (Universidad de Granada, 2005), llevando el título original de la Tesis: *Patrimonio artístico y ciudad moderna: el conjunto Jesuítico y Colegio de San Pablo entre los siglos XVI y XVIII y conformando, por ello, otra unidad libraria*.

Miguel Córdoba Salmerón añade, con esta obra y a pesar de su juventud, otro título a sus ya múltiples aportaciones sobre el Arte Sacro granadino a través de sus compañías, cofradías y artistas más representativos. Sirvan como ejemplo, por un lado, *Las Órdenes Religiosas y el Arte Barroco. El patrimonio de los Trinitarios Descalzos de Granada* (Universidad de Granada, 2003) y, por otro, *Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate: Granada, LXXV Aniversario*, donde es coautor con José Manuel Gómez Díaz (Granada: Comares, 2001).

El presente estudio contribuye a abastecer, sobremanera, la extensa laguna histórico-artística existente sobre uno de los conjuntos monásticos más sobresalientes de la ciudad de Granada: el Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús —actual Facultad de Derecho e Iglesia-Colegiata de los Santos Justo y Pastor, principalmente— y, como dice el autor del *prólogo*, Dr. D. Ignacio Henares Cuéllar —a su vez, director de la Tesis—, constituye «una presencia extraordinariamente válida dentro de la historiografía del patrimonio religioso del Renacimiento y el Barroco granadinos».

De la lectura de la *Introducción* —plena de declaraciones e intenciones sobre el cuartel de los soldados de los Sacramentos, a responder en las conclusiones— se destaca, junto al preciso esta-



do de la cuestión, el resto del proceso metodológico llevado a cabo y cuyo máximo protagonista es la heurística, no sólo por la extensa documentación consultada en considerables Centros de Información (Real Chancillería, Histórico Provincial, Notarial y del Arzobispado de Granada; Academia de la Historia, Histórico Nacional y General Militar de Madrid-Ávila; Simancas, ...; y el *Archivum Romanum Societatis Iesus* de Roma), sino, asimismo, por los preciados documentos rescatados del paisaje gris de lo inédito que, confirmando la praxis del ideario fundacional de los Reyes Católicos de convertir a la ciudad de la Alhambra en la Nueva Jerusalén, vienen a completar el laborar contrarreformista de este centro de referencia del mundo artístico y humanístico de nuestra urbe.

El continente literario se estructura en dos grandes apartados, cuyos contenidos históricos, en el primero —*La Compañía y su acción social. Aspectos históricos*— y artísticos, en el segundo —*Los jesuitas y las huellas de su arte en la ciudad de Granada*— conforman dos líneas temáticas bien definidas y contextualizadas que se complementan con una tríada de epígrafes —*Conclusión, Bibliografía y Láminas*— ineludibles a un *corpus* cognitivo tan brillante en su composición.

El bloque inicial —ya referido—, se secciona en tres grandes subapartados (1 a 3), siendo el primero, *La Compañía de Jesús y su fundación en Granada*, el que enmarca, biográficamente, a través de su instaurador Íñigo López de Loyola —más tarde Ignacio, por el afecto al de Antioquía, devoto del nombre de Jesús y que será, a su vez, patronímico de la Orden (1537)— *La fundación de la Compañía de Jesús* (1540), *La llegada a Andalucía* (1539), y *La fundación en Granada* (1551).

El segundo, *Religiosidad y acción laica*, se subdivide en cuatro grandes epígrafes que analizan las acciones asistenciales de las *Congregaciones y Hermandades* (del Espíritu Santo, de la Santísima Trinidad, del Salvador, de la Anunciata y —la desconocida hasta ahora— de la Buena Muerte o Universitaria), la estrategia pastoral de *Las misiones populares*, la reconciliación y acompañamiento paternal en *Las confesiones* y, finalmente, el objetivo espiritual de las *Memorias pías y capellanías*, buscando todas ellas, por medio de la predicación redentora y persuasiva, el acercamiento de la ideología trentina a la población de Granada

Por último, el tercero, *La educación y la formación como prioridades*, comienza por *Un apunte sobre el noviciado de Granada* —al carecer de mayor información hasta la fecha—, para centrarse, a continuación, en *El colegio de moriscos en el Albaicín* —bajo el patrocinio del Arzobispo Pedro Guerrero— y en *El Colegio de San Pablo*, como pilares de una política jesuítica por la que, si bien es reconocida la Orden, no responde a sus principios constitucionales: «No estudios ni lecciones en la Compañía».

El apartado segundo, *Los jesuitas y las huellas de su arte en la ciudad de Granada*, se divide en cinco grandes subapartados (4 a 8) que garantizan el conocimiento de la intendencia artística programada por la Compañía, en primer lugar, para *La redefinición de la ciudad moderna sobre nuevas significaciones*, a través del estudio de *El urbanismo en la Granada de los siglos XVI y XVII* que nos especifica *El espacio escogido para la construcción de la fábrica jesuítica*, la *Tipología y proceso constructivo de la iglesia y colegio*, y la *Descripción del conjunto* en la Edad Moderna.

El siguiente capítulo (5º), se detiene en *El mecenazgo en las Artes*, por parte de *Bartolomé Veneroso y su mayorazgo*, al ser el artífice de la conclusión de las obras de la iglesia, con *La fundación de la Capilla Mayor* —apostento principal del recinto—, además de contribuir a la implantación de un innovador sistema decorativo, cuyo complejo programa —figurativo y litúrgico— es esclarecido, brillantemente, por el autor en el siguiente epígrafe (6º): *Los lenguajes ornamentales en lo escultórico y pictórico*, al descomponer analíticamente, en cinco capítulos, la renovación de un ritual

arquitectónico de exorno, como dice el profesor Henares, «acorde con las novedades espirituales y dogmáticas de la época».

Es por ello que, tras una *Descripción general* —de Iglesia y Sacristía, de Escuelas y Residencia— y una *Introducción de la yesería en Granada*, se encarga de detallar sus programas *retablisticos*, *escultóricos* y *pictóricos*, anteponiendo, en estos dos últimos, un recorrido epocal por la escuela granadina que, no sólo arriba nuevos datos, sino que permite revisar y contextualizar, con mayor precisión, las obras de Arte desglosadas —en fichas catalográficas— a continuación. Del mismo modo, engalana una nueva lectura iconográfica del conjunto, al demostrar la verdadera ubicación de las mismas, con lo que restituye la memoria histórico-artística —desde 1721 hasta la extrañación de los jesuitas en 1767— al concitar, en su origen, un patrimonio mueble disperso por diversos avatares y circunstancias.

De tal suerte, específicamente en el crucero, nos revela los verdaderos valores y virtudes —la caridad, la castidad, el estudio y el silencio de confesión— que debían seguir los religiosos y, por otro, su conjunto retablistico nos desvela, como bien dice el autor, «el verdadero mensaje que la Compañía quería transmitir a los fieles que acudían al templo»: el de la evangelización —aunque cueste la muerte— y el de la educación, a través del santoral propio de la Orden.

El título (7º), lo utiliza para acentuar el reconocido merecimiento de la producción artística que lleva inherente *El culto a los santos y a las reliquias* —honor que revaloriza *El Concilio de Trento* (sesión XXV), así como *El proceso de canonización*, llevado a cabo por la Congregación de los Ritos (1588)— reflejado en *La expresividad plástica* de los numerosos ejemplares existentes de santos y relicarios, en su mayoría, en la iglesia del Colegio de San Pablo y que se derivan del importante culto que recibieron a partir de la Contrarreforma.

El último capítulo (8º) de este segundo bloque temático, *La fiesta y su desarrollo artístico*, nos introduce en la importancia de su incidencia en la sociedad barroca y en la perfecta planificación de *Las celebraciones de la Compañía de Jesús*, a través de fórmulas propagandísticas de marcada teatralidad, como modo de encaminar a los creyentes al templo.

Estas ceremonias de regocijo gozan de un ritual específico y llevan inherente, en su desarrollo artístico, un *Programa iconográfico*, como se resalta en *Las fiestas de beatificación y canonización*, de San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Francisco de Borja, San Juan Francisco Regis, San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka, que no sólo sirven para tributar un reconocimiento o conmemorar las virtudes del Santo en cuestión, sino que, a su vez, constituyen una escenografía didascálica —efímera o/y permanente— que transmite los valores y los dogmas que cimientan y mueven a esta noble Institución.

Ahora que los votos de la misma enraízan en el autor y echándole de menos, una vez cumplida su formación académica —docente e investigadora—, sólo le deseo que su luz centellee con idéntica intensidad y múltiples coloraciones como infante de Jesús y que, finalmente, nos siga obsequiando con magníficos estudios como el presente, cuya lectura y adquisición (20€) recomiendo, no sólo a los seguidores de la Compañía, sino a todos aquellos interesados en el arte barroco granadino, al convertirse, desde su publicación, en un hito dentro de la historiografía de este período estético tan sensitivo y pasional.

SALVADOR GALLEGO ARANDA

Departamento de Historia el Arte y Música. Universidad de Granada